

La brecha entre la retórica de Syriza y la Unión Europea dificulta los acuerdos

# El verso suelto griego

BEATRIZ NAVARRO  
Bruselas. Corresponsal

Alexis Tsipras no será el primer líder europeo que, previsiblemente, entre esta tarde sin corbata a la cumbre europea de Bruselas. “Matteo Renzi ya lo hizo una vez”, apuntan fuentes diplomáticas con cierto desdén hacia el *shock* estilístico que cultiva el nuevo Gobierno griego, como complemento a su mensaje de ruptura, y que hoy podrán ver de cerca sus socios europeos.

Lo que preocupa en Bruselas no es si van o no encorbatados, si llegan a las reuniones en moto, en traje, de calle o con un estilismo tan refinado como el de Yanis Varoufakis en su gira de presentación europea. La verdadera brecha entre el nuevo Gobierno griego y sus socios europeos no es es-

**Varoufakis, poco ducho en política, ha logrado enfadar a varios ministros de Economía europeos**

tilística, tampoco solamente ideológica. Sus ministros hablan un inglés excelente, pero lo que les separa de sus socios europeos –y de momento les impide llegar a un acuerdo sobre cómo mantener a Grecia en la zona euro– es que no hablan el mismo idioma, no manejan los mismos códigos.

Tsipras se debe a su electorado y a la opinión pública griega, el resto de dirigentes europeos a la suya, con promesas a priori incompatibles que llevan a que la retórica de uno y otro lado transcurra por planos diferentes. A nadie se le escapa, sin embargo, que en algún momento deberán converger para que el verso libre

griego encaje y se pueda escribir un acuerdo a muchas manos, que es como se redactan siempre los pactos europeos.

“Tsipras ha suavizado mucho su retórica en las dos últimas semanas, pero destacan dos cosas, dignidad y soberanía popular. Su lenguaje no es comprensible para el público europeo”, señala desde Atenas Eleni Panagiotarea, del *think tank* griego Eliamep. “Ha cogido con la guardia baja a la élite europea porque había una hoja de ruta sobre hacia dónde iba Grecia y de repente llega un gobierno griego que, aunque ha suavizado muchas promesas electorales, dice que no quiere que la troika le dé órdenes, que no quiere una prórroga del programa del gobierno anterior... Salirse unilateralmente del camino pactado está causando confusión cuando no enfado en sus socios europeos”, constata esta analista.

Pocos tecnócratas o ministros de Finanzas europeos saben tanto como su nuevo colega griego de Economía, pero, lejos de provocarles admiración, Varoufakis, experto en teoría de juegos pero poco ducho en política, lo que ha conseguido por ahora es enfadar a varios de ellos, por ejemplo al italiano Carlo Padoa-Schioppa. Comieron juntos la semana pasada en Roma y el italiano le dio algunos consejos sobre “lenguaje y valores comunes, y cómo usar las instituciones europeas para encontrar una solución común”. Poco después, Varoufakis dijo a la RAI que representantes de una alta institución italiana le habían dicho que le apoyaban, pero no podía decirlo en público porque su país también corre el riesgo de quebrar. Padoa-Schioppa lamentó los comentarios (“están fuera de lugar”) y recordó a Varoufakis que la solución al problema griego requiere “confianza mutua”.

“Sé que necesitamos narrativas comunes que salven la cara a las dos partes”, ha declarado esta



Concentración a favor del Gobierno y en contra de la austeridad, ayer frente al Parlamento en Atenas

## GRECIA

### Manifestaciones de apoyo al Gobierno

■ Miles de ciudadanos griegos se concentraron ayer por la tarde en varias ciudades para apoyar la posición del Gobierno de Syriza en las negociaciones en Bruselas en el marco del Eurogrupo. Bajo el lema “Un respiro para la dignidad”, en Atenas se manifestaron unas 15.000 personas en la plaza Sintagma.

semana el ministro griego, que de nuevo sorprendió ayer al Eurogrupo con su *look* (un discreto abrigo de paño negro con una clásica bufanda Burberry, como un ministro más) y su silencio a la prensa. Varoufakis también ha empezado a usar la jerga europea (llamando *programa* al plan que reclama a la UE, término técnico para rescate), aunque fuentes diplomáticas replican: “Que lo llamen como quieran, aquí lo importante es cuánto dinero pide Grecia y qué reformas ofrecen”. Sus colegas europeos le esperaban anoche con la intención de llevar el debate a un terreno nuevo para el profesor Varoufakis: “No venimos a hablar de temas técnicos

sino de política, en el sentido más noble de la palabra”, dijo el comisario Pierre Moscovici.

¿Cómo dará Tsipras la voltereta vuelta, la *kolotumba*?, plantea Panagiotarea usando el término en boga estos días para ilustrar el giro que en algún momento deberá hacer el líder griego para llegar a acuerdos con Europa. “Sus socios le van a tener que dar algo. Hay potencial para mejorar el programa en puntos como el superávit, la lucha contra la evasión fiscal y la corrupción... Hay un punto medio posible. Ahora es cuestión de crear la narrativa adecuada. No una narrativa de confrontación como hemos visto ahora sino que lleve a acuerdos”.

## Los últimos naufragios ante Libia pueden haber causado 330 muertos

EUSEBIO VAL  
Roma. Corresponsal

La triste pauta de estos sucesos se ha vuelto a cumplir de modo implacable. Si el martes se hablaba de 29 muertos como consecuencia de los últimos naufragios de inmigrantes y refugiados frente a la costa de Libia, ayer la cifra que se manejaba era de hasta 330 fallecidos, aunque nunca se sabrá el saldo real de víctimas que engulló el mar porque, en estos casos, no hay una lista de pasajeros.

Ante la magnitud del nuevo drama, reaccionaron el papa

Francisco, organizaciones humanitarias, políticos de diversas tendencias y el Consejo de Europa. La primera conclusión es que la operación Tritón, puesta en marcha por la UE en noviembre pasado para sustituir a Mare Nostrum –el dispositivo aeronaval enteramente italiano–, resulta insuficiente para afrontar el flujo humano, destinado a aumentar en cuanto suban las temperaturas y el tiempo mejore.

Según el testimonio de supervivientes llegados a la isla italiana de Lampedusa, el territorio más meridional del país, el sábado pa-

sado partieron de un puerto cercano a Trípoli cuatro embarcaciones neumáticas con más de cien personas a bordo de cada una. Los traficantes humanos, que iban armados, les engañaron, diciéndoles que el mar estaba en

**El Consejo de Europa y las oenegés alertan de que la operación Tritón es insuficiente ante el alud humano**

calma. Les proporcionaron carburante y los dejaron tirados. Luego el mar se embraveció y las olas llegaron hasta los 8 metros. La Guardia Costera italiana rescató a más de un centenar, pero 29 de ellos murieron por hipotermia.

La inmensa mayoría de los inmigrantes implicados en los últimos naufragios eran hombres jóvenes procedentes de países subsaharianos, entre ellos Mali, Costa de Marfil, Senegal y Níger.

Durante la audiencia general, Francisco manifestó su preocupación “por las noticias que llegan de Lampedusa” e instó a redoblar la solidaridad “para que a nadie le falte el necesario socorro”. Jorge Mario Bergoglio visitó la isla poco después de ser elegido pontífice. Fue una de sus primeras salidas fuera del Vaticano y volvió muy impresionado.

El comisario de derechos humanos del Consejo de Europa, Nils Muiznieks, lamentó la insuficiencia del despliegue en el Mediterráneo sur. “Tritón no está a la altura”, dijo, y subrayó que “Europa necesita un sistema eficaz de búsqueda y salvamento eficaz”.

Médicos Sin Fronteras (MSF) previno sobre la avalancha de refugiados que puede producirse esta primavera, ante la situación que se vive en Libia, Siria e Iraq. “Dado que no hay alternativas legales y seguras para alcanzar Europa, el socorro en el mar es absolutamente necesario para salvar vidas humanas”, dijo el responsable de la oenegé en Italia, Stefano di Carlo. El ex primer ministro Enrico Letta, que puso en marcha Mare Nostrum en el 2013, pidió que se vuelva a activar plenamente el dispositivo.